



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ECONOMÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN ECONOMÍA**

**“LA PROBLEMÁTICA DEL PROGRESO TÉCNICO Y EL
DESARROLLO ECONÓMICO LATINOAMERICANO EN EL
PENSAMIENTO DE RAÚL PREBISCH”**

ENSAYO

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
ESPECIALISTA EN HISTORIA DEL PENSAMIENTO
ECONÓMICO**

**PRESENTA:
PATY AIDÉ MONTIEL MARTÍNEZ**

**TUTOR:
DR. ENRIQUE RAJCHENBERG SZNAJER**

MÉXICO D.F., JUNIO DE 2014





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**Dirección General de Asuntos
del Personal Académico**

Agradezco a la Dirección General de Asuntos del Personal Académico por haberme otorgado una beca en el Proyecto de Investigación: *“Empresas del sector electrónico-informático y de la telecomunicaciones y desarrollo en México: estrategias de integración en redes productivas globales en el marco de los encadenamientos productivos del sector”*, clave del proyecto: IN3024, que coordina el Dr. Sergio Ordóñez Gutiérrez en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Agradecimientos

Al Dr. Enrique Rajchenberg Sznajer por su paciencia y tiempo dedicado a la lectura de este ensayo y por sus recomendaciones para estudios futuros.

A la Dra. Tayra Belinda González Orea, Coordinadora de la especialidad en Historia del Pensamiento Económico, por sus revisiones y comentarios oportunos a este texto.

Agradezco a mis Profesores de la especialidad en Historia del Pensamiento Económico: Rafael Pérez Pascual, Tayra Belinda González Orea, Enrique Rajchenberg Sznajer, María Eugenia Romero Sotelo, y José Manuel Flores Ramos; por su constancia, dedicación y disposición para estudiar y discutir los temas de los programas de estudio, así como las inquietudes particulares de sus estudiantes.

A mis compañeros de generación: Jasón, Omar, Roel, Edgar y Alejandro que compartimos discusiones e inquietudes, y especialmente a Jesús Alberto en quién me apoyé en innumerables ocasiones.

Especialmente agradezco a mi hermana Rocío Montiel que siempre está dispuesta a leerme y corregirme... Gracias.

A Nubia Conde por sus revisiones y sugerencias finales a este ensayo.

A Cynthia y Verónica que me impulsaron a terminar este trabajo.

A la Universidad Nacional Autónoma de México que siempre nos da tanto todo el tiempo.

Contenido

	Páginas
Resumen.....	1
Abstract.....	2
Clasificación JEL y palabras claves.....	2
Introducción.....	3
Preámbulo: Vida y época.....	7
Pensamiento.....	11
El Estudio.....	13
Hacia una dinámica de desarrollo latinoamericano.....	15
El Informe Prebisch.....	19
La transformación.....	23
<i>Revisión de la dinámica del centro</i>	27
<i>Redibujando las características de la periferia</i>	29
<i>El progreso técnico</i>	32
Conclusiones.....	33
Referencias bibliográficas.....	36

“LA PROBLEMÁTICA DEL PROGRESO TÉCNICO Y EL DESARROLLO ECONÓMICO LATINOAMERICANO EN EL PENSAMIENTO DE RAÚL PREBISCH”.

Paty Aidé Montiel Martínez

RESUMEN

Este ensayo se ha propuesto delinear los planteamientos que Raúl Prebisch desarrolló sobre *progreso técnico* en el marco de su pensamiento sobre el desarrollo económico de América Latina. Para ello se han utilizado obras fundamentales como: *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas* de 1949, *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano* de 1963, *Transformación y desarrollo: La gran tarea de América Latina. Informe presentado al BID* publicado en 1971 y, *Capitalismo periférico. Crisis y transformación* publicado en 1986. En esta revisión se puede dar cuenta de los cambios en términos de profundidad y amplitud histórica y analítica que nuestro autor experimentó a lo largo de la trayectoria de su pensamiento hasta presentar una formulación, la de 1986, en la que no se ciñó exclusivamente a la teoría económica sino que además consideró las problemáticas de la estructura social latinoamericana.

ABSTRACT

This essay has been proposed outline the approaches developed by Raúl Prebisch about *technical progress* in the context of his thinking on economic development in Latin America. For this it has been used major works such as: *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, 1949; *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, 1963; *Transformación y desarrollo: La gran tarea de América Latina. Informe presentado al BID* published in 1971 and; *Capitalismo periférico. Crisis y transformación* published in 1986. In this review, we can account for the changes in terms of depth and historical and analytical scope that our author experienced along the path of his thought until it present a formulation, the one of 1986, in which there was not confined exclusively to the economic theory, but it also considered the problems of Latin American social structure.

CLASIFICACIÓN DEL *JOURNAL OF ECONOMICAL LITERATURE* (JEL)

Descriptor de materia:

Historia del pensamiento económico: Individual: General B30

Industrialización; Manufactura e Industrias de Servicios; Elección de Tecnología O14

Estudios económicos de países: América Latina; Caribe O54

Palabras clave:

Desarrollo económico; progreso técnico; América Latina.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, ha tenido auge dentro de la investigación economía el tema del cambio tecnológico y de la innovación como factores de desarrollo económico; pero no sólo en términos de inversión sino también de capacidades sociales y empresariales (organizacionales). Sin embargo, los estudios y aun las recomendaciones que se plantean son, más bien, adecuados a las realidades de los países desarrollados, como si se olvidaran las profundas diferencias estructurales entre unas y otras economías, ello sin considerar las mismas diferencias en aspectos más amplios y abarcadores de las estructuras sociales.

Éste es un problema que constantemente he notado a lo largo de mi formación y que denomino *trasposición metodológica*, es decir, se toman postulados y teorías válidos para un tiempo y un espacio determinados como válidos para otras circunstancias. Éste fue el caso de algunos de los teóricos de la industrialización en los países periféricos de la década de 1950. Una de las posiciones que Hirschman (1984) destacó dentro de los economistas del desarrollo es la que designó como *monoeconómica*, la cual considera que sólo existe un solo tipo de economía, es decir, pretende convertir en verdades universales hechos que sólo han sido válidos para un conjunto de países, por ejemplo la concepción de Rostow¹ y que plasmó en sus “etapas del crecimiento”, incluso las que se derivaron de Marx y su idea sobre el desarrollo de India.

Por lo tanto, en este marco en el que el cambio tecnológico sigue tomando

¹ En 1960, Walt Whitman Rostow publicó *The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto* en el cual propone un modelo de despegue del crecimiento económico. En él argumentó que la modernización económica sucedía en cinco etapas básicas: sociedad tradicional, precondiciones de despegue, despegue, madurez y consumo en masa.

mayor relevancia, se requiere conocer los planteamientos originarios de los países que comparten cierta estructura económica, incluso historia y cultura. En América Latina existen antecedentes respecto a ciencia, tecnología y sociedad de los países en desarrollo desde las décadas de 1950 a 1970, quizá antes, en el marco del apogeo de la Economía Política del Desarrollo, en particular de la escuela neomarxista (que también se puede identificar con la teoría de la dependencia). (Casas, 2004). El movimiento intelectual y político generado en esas décadas planteó una crítica a la situación de la ciencia y la tecnología y a las políticas gubernamentales en esa materia. En contraposición a la versión dominante de la época, este movimiento planteó que el “subdesarrollo” no era una etapa previa del desarrollo. Asimismo el desarrollo de la ciencia la consideraron un aspecto de la misma dependencia cultural; por lo que los problemas de ciencia y tecnología no se resolverían con la transferencia de modelos institucionales o de recursos externos para financiar las actividades de ciencia y tecnología.

Galante, O., Marí M., Carnota, R., Vasen, F. & Benso, O. (2013) definen una “Escuela Latinoamericana de Pensamiento en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (Elapcyted)”, que más bien se trata de una corriente, entre la década de 1950 y 1970 “a raíz de avances tecnológico/productivos orientados al logro de la autonomía tecnológica, del desarrollo local y endógeno de la tecnología y de su integración al proceso de desarrollo” (Galante et. al., 2013: 73-74). Como principales intelectuales se señala a Jorge A. Sábato, Helio Jaguaribe, Amílcar Herrera, José Pelucio Ferrera, Máximo Halty-Carrerè, Carlos Martínez Vidal, Victor Urquidi, Francisco Sagasti, Miguel Wionzcek y otros de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Sin embargo, el desenvolvimiento de estas corrientes y escuelas de pensamiento se vio trunco ante el desmoronamiento de la Industrialización por

Sustitución de Importaciones (ISI) como estrategia de desarrollo y la consecuente implementación del neoliberalismo como vía alterna de desarrollo del capitalismo². Las aportaciones teóricas que permitiesen comprender los fenómenos que se han suscitado en el capitalismo contemporáneo y, particularmente, en las economías de los países subdesarrollados y que a su vez permitiesen la formulación de nuevas alternativas de desarrollo estratégico de la región en las últimas décadas de siglo XX fueron prácticamente nulas en la década de 1990 en comparación con aquellas de mitades del siglo pasado (Di Fillippo, 2007). Quizá a inicios del siglo XXI se puede hablar de un resurgimiento del pensamiento latinoamericano que apunta a considerar las propias circunstancias históricas de la América Latina como a las del capitalismo global.

Por lo anterior, me he propuesto en este ensayo exponer las ideas que sobre el progreso técnico desarrolló uno de los *intelectuales orgánicos* que dieron identidad a la América Latina del siglo XX sobre fundamentos objetivos, así como sus implicaciones para el desarrollo económico de la región. Los estudios de Raúl Prebisch han sido fundamentales para comprender las diferencias estructurales

² El concepto de *vía alterna de desarrollo*, que he visto formulado por Alejandro Dabat (1994), se enlaza con la perspectiva de la temporalidad del capitalismo en tanto en que aquella hace referencia al papel de la práctica político-social, definida por la modalidad que adopta la lucha de clases dentro del espacio de los Estados Nacionales. La *Vía* es el resultado de la lucha político-social y cultural que se obtiene como fuerza activa de dirección social que opera en los diferentes planos de la formación económico-social (Dabat, 1994:44), pero la resolución de esa lucha debe atender a las “necesidades objetivas del desarrollo histórico-social en un contexto determinado” (Dabat, 1994:44,45), la *vía alterna de desarrollo* es una modalidad que los estados nacionales asumen en consonancia a la fase, etapa o época en la que se ha desarrollado el capitalismo. Y pueden existir en una época tantas modalidades como estados nacionales existen, tantas vías como naciones, de allí el término “alterno”; sin embargo, eso ha quedado acotado por el poder hegemónico (entendido en el sentido gramsciano, en la cual se considera el ejercicio del poder a través de la coerción pero también y, sobre todo, del consenso) que una nación es capaz de ejercer sobre el resto de naciones para implementar una sistema hegemónico de Estados

entre el capitalismo de los países industrializados y el capitalismo de los países que no lo eran a inicios del siglo xx.

Considero que las aportaciones de Prebisch al pensamiento latinoamericano —además de superar las posiciones monoeconómicas y proponer visiones propias, históricas y espacialmente específicas— no se restringen a la teoría económica; por lo que su concepción sobre el progreso técnico y su impacto en el desarrollo económico llega a considerar, sobre todo en sus últimas aportaciones, a la estructura social de la periferia en su conjunto en el marco de la evolución global del capitalismo. Son aportaciones que se requieren recuperar con entendimiento y estudio en aras de realizar formulaciones vigentes y con capacidad a ser proyectadas como alternativas posibles y viables.

Al tratarse éste de un ejercicio preliminar de lo que pudiera ser una investigación más amplia, han quedado pendientes varios aspectos a considerar en la trayectoria del pensamiento de Prebisch. Uno de ellos ha sido su relación con la *teoría de la dependencia* en sus múltiples y variados matices, sobre todo en la década de 1970, cuando ésta adquiere mayor influencia, no sólo académica sino también política e ideológica. Considero que ése es un tratamiento que por su complejidad e importancia deberá ser tratado fuera del esquema de este ensayo.

En lo que sigue, el escrito se ha dividido en tres apartados. En el primero, como preámbulo, se trata de definir el pensamiento de Raúl Prebisch como el de un *intelectual orgánico* de América Latina con base en los planteamientos que Gramsci hizo respecto al concepto; posteriormente, se hace la revisión de la concepción que Prebisch tiene del progreso técnico y su impacto en el desarrollo económico de América Latina teniendo como base ciertas obras consideradas como principales por ser globales y abarcadoras, aunque en algunos casos se han

revisado otros trabajos del autor; finalmente se presentan las conclusiones.

PREÁMBULO: VIDA Y ÉPOCA

El *pensamiento* es una acción realizada exclusivamente por el ser humano, por personas cuyas capacidades fisiológicas les permiten hacer relaciones mentales y de éstas con sus acciones. El *pensamiento* permite abrir posibilidades de acción. Sin embargo, la función de elaborar *pensamiento* como una función social está adjudicada a un grupo especial dentro de la sociedad: los *intelectuales*. En efecto, todo ser humano desarrolla actividades intelectuales, pero sólo el *intelectual* tiene la función social de desarrollar el *pensamiento de la sociedad* (Gramsci, 1984)³.

Siguiendo a Gramsci (Vol. 3:302 y Vol. 4: 270), las nuevas situaciones históricas crean una nueva superestructura ideológica cuyos representantes, los intelectuales, deben ser concebidos como “nuevos intelectuales”, nacidos de la nueva situación y no como continuidad de la intelectualidad anterior. Raúl Prebisch nació y se formó en una de esas situaciones históricas: la Primera y Segunda Guerras Mundiales y la crisis económica del periodo de entreguerras que situaron al capitalismo mundial ante verdaderas problemáticas no vistas antes. La Primera Guerra Mundial no sólo abrió un período de matanzas y genocidios, sino también de desaceleración económica. Se creía que, según Hobsbawm (1995), después de la guerra, es decir a partir de 1918, que la economía mundial restablecería su sendero de crecimiento anterior. Sin embargo, el comercio internacional disminuyó, los flujos migratorios cesaron, el volumen de préstamos

³Los textos que se utilizan al hablar de la obra de Antonio Gramsci son los “Cuadernos de la cárcel”, Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Guerratana, Ediciones Era de 1984.

internacionales igualmente se contrajo en un 90%, el sistema monetario (relacionado al patrón oro) de la zona de derrota se hundió espectacularmente gracias a la inflación elevada; por supuesto, el ahorro privado se esfumó y escaseó el capital circulante para las empresas. Aun en el periodo de recuperación, de 1924-1929, los precios agrícolas eran muy bajos y los niveles de desempleo eran del orden del 10% al 12% en Gran Bretaña, Alemania y Suecia. En estas condiciones, el *crac* de la Bolsa de Valores de Estados Unidos en octubre de 1929 golpeó con fuerza al mundo, nuevamente.

En la década de 1920, todavía como joven economista y profesor, Prebisch creía en las teorías neoclásicas; incluso, como Subsecretario de Hacienda en el gobierno argentino, a decir de él mismo “en los años treinta recomendé medidas antinflacionarias ortodoxas para eliminar el déficit fiscal y reprimir las tendencias inflacionarias” (Prebisch, 1987: 345) pero igualmente se empezó a alejar de la ortodoxia cuando tuvo que hacer frente a un grave desequilibrio en la balanza de pagos. De 1933 a 1935 fue consejero de los ministros de Agricultura y Hacienda; también en 1933 fue representante argentino en la Conferencia Internacional de Economía de la Liga de las Naciones, además participó en la delegación que firmó el pacto “Roca-Runciman” con Gran Bretaña que otorgaba privilegios a los británicos en el comercio bilateral. En 1935 fue designado por el entonces presidente argentino, Agustín Pedro Justo, como director general del Banco Central de la República Argentina, donde permaneció hasta 1943⁴, tiempo

⁴ El 19 de octubre, Adelita Moll de Prebisch “leyó su ‘dimisión’ en la primera edición de *La Nación*”, la noticia fue sorpresiva para Prebisch. A pesar del apoyo recibido por los consejeros del Banco Central y del presidente del Banco, el doctor Bosch, para no aceptar su dimisión e incluso confrontar al gobierno militar, “el legado de la conexión con Uriburu, el pacto Roca-Runciman y el famoso ‘debate de la carne’ habían acabado dando sus frutos. La prensa nacionalista apoyaba ampliamente su destitución por parte del gobierno, regocijándose de la caída del llamado ‘antipatria’. El apoyo de las empresas nacionales se le estaba negado y sólo

suficiente para organizar una gran institución con grandes controversias, cuando comenzó una nueva revolución en Argentina que allanaría el camino al poder a Juan Domingo Perón. (Sotelsek, 2008).

Forzado por el gobierno argentino peronista, Prebisch se alejó de las tareas de funcionario público y, desde 1943 a 1948, se dedicó completamente a actividades académicas, de investigación y de docencia, en la Universidad de Buenos Aires que conjugó con actividades de asesoría a varios gobiernos e instituciones, como el Banco de México y el Banco Central de Venezuela (Sotelsek, 2008). Se trató de un periodo de reflexión sobre su práctica como funcionario y en el que aparecieron cuestionamientos que tiempo después los describe de esta manera:

¿Por qué tenía que apartarme repentinamente de mis creencias arraigadas? ¿Por qué parecía necesario que el Estado

recibió apoyo de los bancos extranjeros y de la embajada estadounidense, sin embargo ante tales circunstancias eso era por lo menos contraproducente. Su imagen y trabajo en el Banco Central se desajustaba del proyecto peronista y debía ser destituido. “No eran las diferencias políticas inmediatas las que habían provocado su destitución del Banco Central, sino el mismo Prebisch y el poder institucional que representaba. Con el derrumbe de los partidos políticos durante la Concordancia, el ejército y el Banco central formaban los dos baluartes institucionales del Estado: los militares dominaban la escena política y el Banco Central regulaba la economía. Se estaba gestando una colisión lógica e inevitable; Prebisch en opinión de los militares, se había vuelto demasiado poderoso e independiente, además de encontrarse demasiado cerca de la embajada estadounidense. Desde 1942 había ido aumentando su exposición política con su postura a favor de los aliados, su vínculo con la embajada estadounidense fuera de los canales oficiales y su apoyo a Justo; su viaje a Washington en agosto fue la prueba final de que disponía de demasiado poder para ser tolerado. Si la embajada estadounidense tenía intervenido al Banco Central, no era probable que los militares permanecieran ajenos a los contactos que mantenía Prebisch con ella. Cuando el Banco Central acumuló influencia internacional a través de sus redes y surgió como un importante centro de poder no controlado de forma directa por el Estado, el gobierno militar decidió suprimir a un poderoso rival y propinar un varapalo a la independencia de la institución” (Dosman, 2010:197-203)

desempeñara un papel activo en el desarrollo? ¿Por qué ocurría que las políticas formuladas en los centros no podían aplicarse en la periferia? (Prebisch, 1987: 345)

Según Sotelsek (2008) en este periodo se inicia la transición de Prebisch hacia su etapa de comprensión de la problemática del desarrollo de la periferia. Este periodo es importante para el desarrollo de su trabajo inmediatamente posterior a 1949 en el que realizará aportaciones importantes para entender la condición de desarrollo económico de América Latina.

No cabe duda de que, en parte, el pensamiento original de Prebisch se debió a la serie de decepciones intelectuales de las que fue testigo durante la primera mitad de siglo XX, que lo instaron a revisar su propia experiencia y formular nuevas explicaciones alejadas de las concepciones tradicionales. En cuanto a ello, coincide en alguna medida con la formulación de Gramsci respecto su noción de *intelectual orgánico*.

Ante la pregunta “¿son los intelectuales un grupo social autónomo e independiente, o bien cada grupo social tiene su propia categoría especializada de intelectuales?” Gramsci se responde a sí mismo al delinear dos formas que han adoptado los intelectuales en el proceso histórico de su propia formación. La primera es la que surge alrededor de cada grupo social, que crea su propia capa de intelectuales para darse “homogeneidad y conciencia de su propia función no sólo en el campo económico sino también en el social y el político” (Gramsci, Vol. 2:188 y 189; Vol. 4:357 y 358); desde esta perspectiva se define el papel del *intelectual orgánico*. La segunda, son categorías sociales persistentes a los cambios sociales que aparecen como continuidad, este grupo es definido como *intelectuales tradicionales*, tal es el caso de los eclesiásticos. Pero la relación entre los

intelectuales y la producción no es inmediata, como sería el caso del “obrero” y el “empresario” quienes están definidos como tales por las relaciones sociales que reproducen, sino más bien es mediata y mediada por las organizaciones de la sociedad civil y por el Estado. La función de los intelectuales es la creación y reproducción de la *hegemonía* que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad, y el *dominio* sobre ella que se encarna en el Estado; es decir, la función del intelectual en la sociedad es *organizativa* y *conectiva*, debe organizar la hegemonía social de un grupo y su dominio estatal.

Sin embargo, Prebisch se sobrepone a este análisis nacional del intelectual, él funda un pensamiento hegemónico que tenderá a dominar en el conjunto de los países latinoamericanos y sus estados, no sólo en uno. De hecho, cuando hace sus formulaciones seminales respecto al desarrollo económico de la periferia sus posiciones no dominan en su propio país. Se trata de un intelectual orgánico de las clases y grupos de la industrialización nacionalista de cada país en el que logrará influir.

PENSAMIENTO

El pensamiento de Raúl Prebisch es el referente fundacional no sólo para la CEPAL, la cual dirigió como Secretario Ejecutivo de 1950 a 1963, sino también para el pensamiento latinoamericano en su conjunto, gracias a la misma proyección que tuvo al institucionalizarse en la CEPAL. Por lo tanto, el pensamiento de Prebisch es indisociable de la visión que adquirió la CEPAL por lo menos en la primera década de vida de este organismo.

La CEPAL logró formular una visión unificada de la sociedad latinoamericana con características históricas e institucionales comunes entre los países conformadores de la región. Hizo de América Latina un objeto de estudio en su conjunto vinculándola a los mismos referentes externos del cambio histórico del capitalismo mundial, a pesar de que las naciones presentaran diacronías entre sí. A partir de esas pautas comunes, la CEPAL logró acuñar categorías que permitieron interpretar la historia regional de manera comparable y hablar de una historia común. Pudo plantearse una nueva articulación de variadas categorías en el marco histórico y estructural propuesto por Prebisch en la *visión centro-periferia* (Di Filippo, 2007).

Es la teoría del capitalismo periférico el punto de partida de Prebisch para sus estudios sobre los problemas del desarrollo; en su análisis, incorpora el método histórico-estructural y mantiene la atención, en un primer momento (en su estudio de 1949) en el agotamiento del patrón de desarrollo de América Latina orientado hacia afuera, aunque no deja de ubicar a la región siempre en relación al mundo capitalista en el que se mantiene la hegemonía o supremacía de los países centrales y que la ejercen sobre los de la periferia (Del Valle, 2010).

A continuación se presenta una revisión de la obra de Prebisch en la que desarrolló sus planteamientos sobre el progreso técnico y sus implicaciones para el desarrollo económico de América Latina. El primero es el que denominaré *El Estudio* en el que planteará la nueva visión fundacional del pensamiento latinoamericano del siglo xx en 1949. El segundo se refiere a la dinámica del desarrollo latinoamericano en su trabajo de 1963. El tercero es una vuelta a sus estudios latinoamericanos en 1970 conocido como *El Informe Prebisch* y finalmente concluiré con su libro *Capitalismo periférico, crisis y transformación* de 1981 prácticamente en el umbral del neoliberalismo. Considero que estas cuatro

obras nos proporcionan un panorama sobre el pensamiento analítico de Raúl Prebisch a lo largo del siglo, aunque igualmente retomé algunos otros textos en los que especifica algunas cuestiones.

El Estudio...

Sunkel (2011) y Di Filippo (2007) son muy enfáticos en destacar lo que significó para América Latina la conferencia de La Habana en 1949 en la que Prebisch presentó su “manifiesto”. *El Estudio* –lo denomina Di Filippo para señalar la relevancia que tuvo en términos de creación del concepto mismo de América Latina, no sólo ante el mundo, sino ante sí misma, diría Sunkel– sobre “El desarrollo económico de la América Latina y alguno de sus principales problemas” se convertiría en referente fundacional del pensamiento latinoamericano.

Las ideas allí expuestas, en palabras de Prebisch, “desafiaban abiertamente la ortodoxia dominante en el pensamiento de los grandes centros industriales acerca del desarrollo económico de los países periféricos” (Prebisch, 1963: IX). E indudablemente así es, puesto que cuestiona la vieja división internacional del trabajo del siglo XIX que seguía prevaleciendo hasta ese momento de manera doctrinaria, en la que América Latina, como parte de la periferia, debía “de producir alimento y materias primas para los grandes centros industriales” (Prebisch 1949:5) sin que hubiese cabida para su propia industrialización. Se supondría que el fruto del progreso técnico se repartiría entre toda la colectividad a través de la baja de los precios o por el aumento equivalente de los ingresos. Sin embargo deja patente que los hechos contradicen tal premisa, por lo que Prebisch planteará la industrialización como un medio para que los países periféricos disfruten de los frutos de la productividad que conlleva el progreso técnico.

Asimismo, planteará que la industrialización de la región es compatible con el desarrollo eficaz de la producción primaria. Lo que se requiere es importar bienes de capital a la vez que exportar productos primarios para comprarlos, lo cual implica saber extraer del mercado mundial los elementos que propulsen el desarrollo económico. Asimismo, Prebisch señala la necesidad de realizar una enorme acumulación de capital que podría llevarse a cabo a través de las inversiones extranjeras sin tener que comprimir el consumo de la población.

En este trabajo Prebisch define el objetivo de la industrialización como el de “aumentar lo que se ha llamado con justeza el bienestar mensurable de las masas” por lo que se requiere “tener presentes los límites más allá de los cuales una mayor industrialización podría traducirse en menor productividad“(Prebisch, 1949: 11). Si bien considera que ya no es opcional crecer con base en las exportaciones o crecer hacia adentro con base en la industrialización, esta última se ha convertido en la única opción. Tampoco quiere decir que la exportación de bienes primarios deba sacrificarse en pos del desarrollo industrial, y señala, “no sólo porque ella nos suministra las divisas con las cuales adquirir las importaciones necesarias al desenvolvimiento económico, sino también porque, en el valor de lo exportado, suele entrar en una proporción elevada la renta del suelo, que no implica costo colectivo alguno.” Y continúa diciendo que “si con el progreso técnico se logra aumentar la eficacia productora, por un lado, y si la industrialización y una adecuada legislación, van elevando el nivel del salario real, por otro, se podrá ir corrigiendo gradualmente el desequilibrio de ingresos entre los centros y la periferia, sin desmedro de esa actividad económica esencial” (Prebisch, 1949: 12). Otra limitante de la industrialización que señaló Prebisch en este documento fue la falta de división del trabajo entre países iguales o casi iguales que no fragmenten excesivamente los mercados. En el siglo XIX los diversos países europeos siguieron

a Gran Bretaña al darse cuenta de las ventajas de la industria, en ese caso la especialización favoreció el progreso técnico de los países y permitió distribuir los ingresos. “Contrariamente a lo que ocurre cuando se trata de países industriales frente a países de producción primaria” (Prebisch, 1949: 12). A estas limitaciones habría que integrar la formulación de políticas anticíclicas para la formulación de un programa de desenvolvimiento económico.

El planteamiento de Prebisch en *El Estudio* claramente es una ruptura con el pensamiento dominante de la época de las “ventajas comparativas”. Señala al progreso técnico y al incremento de la productividad como los principales problemas a resolver considerando el intercambio comercial de la región (periférica) con el mundo (central) y la división del trabajo en condiciones nuevas después de las guerras mundiales y la crisis económica de la década de 1930. Sin embargo, el progreso técnico lo considera exógeno a la región, que se concentra en los centros industrializados, cuya única forma de acceso es a través del intercambio comercial financiado por las exportaciones primarias, o a través de la “inversión extranjera bien direccionada”. El progreso técnico y la productividad adquieren una definición estática en este trabajo de Prebisch en el que, si bien, son señalados como los problemas fundamentales también son acotados a la cantidad de capital por hombre, tendiendo a simplificar el problema del progreso técnico al monto de inversión en capital.

Hacia una dinámica de desarrollo latinoamericano

Los intentos de Estados Unidos por suprimir las ideas de Prebisch y del conjunto de la CEPAL cambió después del triunfo de la Revolución Cubana y la elección del Presidente Kennedy y su propuesta de la Alianza para el Progreso, con la que se intentó una renovación de las relaciones económicas y políticas de Estados Unidos con los países latinoamericanos, en el que las ideas desarrollistas

de Prebisch y la CEPAL serían fundamentales. Eso sería la base para la fundación de ILPES que se derivó de la CEPAL, cuyo objetivo “era colaborar en los países de la región mediante la capacitación de los funcionarios públicos encargados de la elaboración de planes de desarrollo globales y sectoriales, la formulación de proyectos de inversión y la modernización de la función presupuestaria, entre otras” (Sunkel, 2011:29)

Hacia 1970, se puede decir que América Latina en conjunto había experimentado un ciclo notable de crecimiento económico y cambio estructural. Según Maddison (1992), entre fines de la década de 1950 y 1970 fue la región que más creció en el mundo, cuyas tasas del PIB oscilaban alrededor del 5.5% anual. En contraparte, también ya se detectaban desequilibrios y agotamiento de la estrategia de desarrollo e industrialización de “sustitución de importaciones”, el mismo Prebisch alertaba de esto en 1971 en el documento conocido como *Informe Prebisch* del cual daré cuenta más adelante.

A inicios de la década de 1970 muchos países de América Latina presentaron crisis sociales y políticas profundas, además de la crisis del petróleo en 1972 y 1979 que llevaron a fuertes endeudamiento externos y su consecuente crisis de la deuda externa de comienzos de la década de 1980 que preparó la entrada a una nueva vía alterna de desarrollo del capitalismo: el neoliberalismo.

En el trabajo de 1963 denominado *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, Prebisch plantea los principales factores estructurales que, según él, impiden el desarrollo equitativo, dinámico y autónomo de América Latina.

En este trabajo, hecho en el marco de los trabajos de la CEPAL aunque signado exclusivamente por Prebisch vuelve a atacar las falsas ideas como punto de partida y a insistir en la necesaria dirección del desarrollo.

Aquella idea, no extinguida aún, de que éste [el desarrollo] se opera en forma espontánea, sin un esfuerzo racional y deliberado para conseguirlo, ha probado ser una ilusión, así en América Latina como en el resto de la periferia mundial. Hace un siglo que nuestras economías se articularon a la economía internacional y la mitad de la población vegeta aún en formas precapitalistas incompatibles con sus crecientes aspiraciones económicas y sociales (Prebisch, 1963:3).

A pesar de lo anterior también reconoce que el ingreso medio por habitante latinoamericano había aumentado para ese entonces en comparación a otras regiones periféricas, lo cual ofrecía un punto de partida ventajoso para extirpar la pobreza, “gracias al formidable potencial de la tecnología contemporánea y a la posibilidad de asimilarla en un lapso mucho más corto que el que se registró en la evolución capitalista de los países más avanzados”. Prebisch justo aquí señala el principal problema u obstáculo que impide la absorción del progreso técnico. Y es que “la penetración de la técnica exige y trae consigo transformaciones radicales... que no podrían cumplirse con eficacia sin modificar fundamentalmente la estructura social”. (Prebisch, 1963 4)

Es muy claro al plantear que es la estructura social de los países latinoamericanos la que impide el progreso técnico y por lo tanto el desarrollo económico y social, y señala tres manifestaciones: 1) entorpece la movilidad social, de aquellos individuos dinámicos de la sociedad; 2) la estructura social se caracteriza por el privilegio en la distribución de la riqueza; y 3) ese privilegio distributivo se traduce en consumo conspicuo de las clases más altas de la sociedad en vez de consumo productivo por la sociedad en conjunto.

La propuesta de Prebisch a este respecto consiste en una política redistributiva que acompañe al proceso de acumulación. A diferencia de lo ocurrido en los países avanzados, en donde primero se llevó a cabo la acumulación de capital y posteriormente la distribución gradual del ingreso, Prebisch observa que es necesario redirigir los ingresos de los grupos altos del consumo conspicuo e improductivo hacia la acumulación de capital e inversión que exige el desarrollo tecnológico.

Pero aunque se haya modificado la estructura distributiva del ingreso, Prebisch señala que el estrangulamiento exterior del desarrollo y la estrechez interna en la producción de bienes de capital impedirán que el ahorro adicional se invierta. Por ello menciona la “necesidad imperiosa de recursos internacionales hasta que las transformaciones estructurales que aquí se preconizan hagan posible la plena utilización del incremento de ahorro”, pero también la aportación de los recursos internacionales tiene un carácter temporal. Asimismo, señala que a pesar de que se ha aceptado la necesaria industrialización de la periferia, persiste el modelo de intercambio anacrónico del siglo XIX y comienza a ser un lastre para aquellos países que han logrado industrializarse; puesto que, “mientras la demanda de manufacturas que importamos tiende a elevarse con celeridad, las exportaciones primarias se acrecientan con relativa lentitud” (Prebisch, 1963 7). De aquí que el desequilibrio se agudice cuando se intensifica el desarrollo económico.

Respecto al estrangulamiento interno, Prebisch menciona factores importantes como es el de la producción agrícola. A este respecto “son varios los elementos que aquí se conjugan: el régimen de tenencia del suelo que dificulta la asimilación de la técnica, la deficiente acción del Estado para adaptar y difundir esa técnica, y la precariedad de las inversiones” (Prebisch, 1963: 10).

En *El Estudio* de 1949 el principal problema a resolver de los países latinoamericanos era la falta de progreso técnico y productividad, el cual se solucionaría incrementando capital por trabajador, para ello se requería importarlo de los centros industriales con el financiamiento de las exportaciones primarias. Ahora, en el trabajo de 1963, Prebisch pone énfasis a un problema más bien de naturaleza interna de los países periféricos que impiden la absorción del progreso técnico. Y es que la falta de aprovechamiento del progreso técnico se debe no sólo a que se ha seguido la premisa falsa del comercio internacional de las ventajas comparativas sino que la estructura social, y ese es el aporte en este trabajo, ha impedido realizar la absorción del progreso técnico.

El Informe Prebisch

En 1970 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) le encargó un estudio sobre la región, el documento se publicó en 1971 con el título *Transformación y desarrollo: La gran tarea de América Latina. Informe presentado al BID*, en el cual preveía ya la caída de dinamismo de la región y hacía un llamado a la revisión de las políticas de desarrollo en la que debía tenerse en cuenta la experiencia asiática. Este trabajo, conocido como el *Informe Prebisch*, se convierte en la vuelta de Prebisch a las grandes problemáticas de la región después de haber estado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y haberse centrado en las estrategias globales de desarrollo.

El *Informe Prebisch* comparte con el trabajo *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano* un tratamiento completo y abarcador en el que el objetivo del autor es consolidar una estrategia general de desarrollo con base en un diagnóstico de los principales obstáculos y limitaciones de fines de la década de 1960. Pero ya desde 1968, en su informe como Secretario General presentado a la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en

Nueva Delhi, Prebisch retomaba las ideas presentadas en 1963 y que posteriormente también serán integradas en el *Informe Prebisch*.

Tanto en su trabajo de 1968 como en el *Informe Prebisch*, el autor alerta y llama la atención sobre las contradicciones que esa tecnología presenta para los países periféricos.

Es en verdad formidable la promesa que encierran los adelantos científicos y tecnológicos para el mundo en desarrollo, pero éste tiene que abrirse resueltamente a ellos, tiene que transformarse a fondo para explotar en forma racional —y con hondo sentido humano—la enorme potencialidad de esos adelantos. Conspiran contra este gran objetivo la estructura económica y social allí prevaleciente, ciertas características de su administración pública, y las misas actitudes con que suelen encararse, así los fenómenos de la economía, como ineludibles exigencias sociales. En algunos países en desarrollo se han cumplido o se están cumpliendo aquellas transformaciones, pero son pocos aún (Prebisch, 1968:358).

Prebisch sostiene que es necesario acelerar el ritmo del desarrollo, pero igualmente considera que el grado de dificultad es mayor al de los países avanzados en la medida en que “los adelantos científicos y tecnológicos que allí han ocurrido —y siguen ocurriendo de forma espectacular—ofrecen a los países latinoamericanos dilatadas posibilidades de mejoramiento humano, se presentan con muy serias contradicciones que no se dieron en otros tiempos, al menos con parecida intensidad” (Prebisch, 1971:6).

Señalaré tres contradicciones de los adelantos científicos y tecnológicos que Prebisch menciona con particular ahínco: El primero está relacionado con el incremento de la población, el segundo con el estilo de consumo y las limitaciones de inversión, y el tercero con las limitaciones a las exportaciones de productos primarios.

En cuando al crecimiento de la población. En el *Informe Prebisch*, el autor destaca como uno de los principales problemas la poca capacidad de absorción por parte de la industria de la mano de obra que sale de la agricultura y del aumento de la población en general. He aquí una “de las consecuencias paradójicas de la desigual penetración de los adelantos científicos y tecnológicos: provocan el descenso acelerado de la mortalidad y prolongan la vida. En contradicción con circunstancias económico-sociales que siguen manteniendo una elevadísima tasa de natalidad” (Prebisch, 1968:360). La preocupación sobre el incremento explosivo de la población es latente en los escritos de Pebrisch, incluso en el *Informe Prebisch* aborda una de las consecuencias de este fenómeno en el estudio de la estructura ocupacional y plantea el problema de “la absorción espuria de la fuerza de trabajo” como primer punto en el planteamiento del problema de la insuficiencia de dinámica en el desarrollo latinoamericano. Prebisch propone que para hacer frente a este incremento de la población es necesaria una gran acumulación de capital, tanto por el incremento de población misma que se requiere emplear como por la misma naturaleza de la tecnología que demanda cada vez más densidad de capital por persona empleada.

En segundo lugar, me referiré a las tecnologías de información masiva que, Prebisch señala, han modificado el tipo de consumo en detrimento del ahorro. Asombrado ante lo que la tecnología ha logrado en el ámbito de la comunicación, Prebisch reconoce que han facilitado acortar la distancia entre individuos y países

permitiendo la propagación de noticias e informaciones: “difúndense sin cesar ideas e ideologías y se siente en todas partes el eco de acontecimientos humanos que remueven sentimientos o excitan la imaginación” (Prebisch, 1968:359) Pero a su vez no deja de señalar que ello ha permitido que en la periferia se proyecten con mayor frecuencia e intensidad imágenes de los grandes centros, con sus modalidades de consumo y estilos de vida. Así, se motivan aspiraciones y se engrandece un problema humano “el conflicto creciente entre aspiraciones y recursos para satisfacerlas” (Prebisch, 1968: 359). Así, los estratos de mayores ingresos de las sociedades latinoamericanas tienden a imitar el consumo de sus análogos de los países centrales, además de que con los adelantos tecnológicos en las comunicaciones los estratos bajos se sienten atraídos por ese tipo de consumo inaccesible a sus ingresos. La consecuencia, señala el autor, es la compresión de recursos invertibles; de esta manera se agrava la contradicción entre la necesidad de aumentar las inversiones en capital, que los mismos adelantos tecnológicos exigen, y el despilfarro de los recursos invertibles.

Finalmente, la tercera contradicción se refiere al impacto que el avance tecnológico tiene sobre las exportaciones de los productos primarios. Prebisch afirma que el avance tecnológico tiene consecuencias negativas sobre las exportaciones primarias; ya que, como se recordará de su trabajo de 1963: *Hacia una dinámica de desarrollo latinoamericano*, éstas tienden a crecer con una lentitud acentuada por el proteccionismo de los países centrales, mientras que la penetración tecnológica acelera las importaciones de manufacturas que provienen de los países centrales.

De este modo, en *El Informe* de 1971 resume las contradicciones del avance tecnológico que frenan el desarrollo de los países latinoamericanos:

Así pues, las contradicciones con que se manifiestan los adelantos científicos y tecnológicos tienden a crear una disparidad cada vez mayor entre el crecimiento de la población y la acumulación de capital. Además, esos adelantos influyen en forma adversa sobre las exportaciones latinoamericanas, y contribuyen a generar aquella tendencia persistente al estrangulamiento exterior de la economía (Prebisch, 1971:6).

La transformación

En 1981 el Fondo de Cultura Económica publicó, lo que podría decirse fue, la última proposición de Raúl Prebisch: *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*; siendo él ya un hombre de 80 años y después de doce de intenso trabajo teórico e intelectual, desde que en 1969 regresara al ILPES y fundara la *Revista de la CEPAL*. Aunque en realidad, los frutos de su liberación del trabajo ejecutivo en las organizaciones y de sus múltiples carreras se dieron hasta septiembre de 1976 cuando anunció que el primer número de la *Revista de la CEPAL* ya estaba en prensa (Dosman, 2010: 516).

Se trató de un trabajo desarrollado en la quinta etapa de su pensamiento y, como él mismo sospechaba, de la última⁵; desarrollado sobre la base de una serie de artículos publicados en la *Revista de la CEPAL*. En esta etapa Prebisch radicaliza su pensamiento, ya sin las trabas para criticar y reformar el sistema al que durante tantos años había servido (Dosman 2010:516). “No podía –explicó– presentar un informe a los gobiernos predicando la necesidad de drásticas medidas internas

⁵ Me ha sorprendido la importancia autorreflexiva y autocrítica que Prebisch le imprimió a su quehacer teórico e intelectual, prueba de ello ha sido su escrito *Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo*. En este trabajo trata de reconstruir su propio andar en la búsqueda de respuestas a las preguntas que él mismo se había planteado.

porque me habrían respondido igual de drásticamente yendo por mi cabeza en lugar de aceptar mis ideas”⁶

Capitalismo periférico. Crisis y transformación es la síntesis del esfuerzo de varios años por desarrollar una nueva teoría: *la teoría de la transformación*. En este trabajo trata de responderse a interrogantes de importancia para él fundamental y que a decir de sus propias palabras:

[...] había dejado antes sin respuestas convincentes. ¿Por qué se ve acompañado el proceso de desarrollo por el aumento de las disparidades del ingreso y la riqueza? ¿Por qué es tan persistente la inflación y por qué no responde a los remedios tradicionales? ¿Cuáles razones explican algunas contradicciones importantes del proceso de desarrollo de la periferia que no han ocurrido en el desarrollo histórico de los centros, por lo menos con una intensidad comparable? ¿Por qué se ha quedado atrás la periferia? (Prebisch, 1987: 349).

La revisión crítica de sus trabajos de épocas anteriores se convirtió en tarea de trascendental importancia para poder generar una alternativa al desarrollo periférico. Reconoció algunos elementos válidos como, podríamos decir, su planteamiento de “centro-periferia”, pero también se dio cuenta que “distaban de constituir un sistema teórico”. De ello, una de sus conclusiones fue “[...] que, para empezar a construir un sistema, era necesario llevar la perspectiva más allá de la mera teoría económica. En efecto, los factores económicos no pueden separarse de la estructura social” (Prebisch, 1987: 349).

⁶ Citado en Lefebvre y North, *Democracy and Development in Latin America*, p.39 y reproducido por Dosman (2010:516)

Ni las teorías neoclásicas, como desde 1949 lo dejó constatado, ni las teorías marxistas serían una veta teórica sobre las cuáles sustentar su trabajo por tratarse de “teorías monoeconómicas”⁷, visiones, ambas, que concentran sus análisis en las economías centrales obviando las especificaciones estructurales del capitalismo periférico. Más bien se requería desarrollar planteamientos originales con nuevas perspectivas, correspondientes a entender y explicar lo que en la periferia, particularmente, lo que en la latinoamericana ocurría, y a partir de allí proponer nuevas alternativas.

En esta etapa desarrolla un trabajo en el que “como punto de partida retomó el análisis histórico; **su preocupación central respecto al progreso técnico evolucionó hacia el estudio del excedente** (generación, apropiación, crecimiento

⁷ Por supuesto que las críticas y argumentos para uno y otro cuerpo teórico varían según su especificidad; sin embargo, ambas comparten una visión del capitalismo universal que no incluye las especificaciones estructurales del capitalismo periférico. De esta manera, para Prebisch la teoría neoclásica ignora “la estructura social y la diversidad de elementos que se conjugan en el desarrollo, además de los económicos (...). Además de prescindir de elementos fundamentales de la realidad, las teorías neoclásicas sostienen que si se dejan actuar libremente a las leyes del mercado, sin interferencia alguna del Estado, el sistema tiende a un equilibrio en que la distribución del ingreso correspondería a la aportación de cada cual al proceso productivo. Nada más ajeno al funcionamiento del capitalismo periférico. (...) Las teorías neoclásicas se empeñan en desconocer las disparidades estructurales que tienden al estrangulamiento externo de la periferia, así como en juego de relaciones de poder que tanto influye en el proceso distributivo internacional bajo el signo de la hegemonía de los centros, sobre todo del centro principal del capitalismo”. En cuanto a las teorías de Marx, le reconoce a éste su demostración de las contradicciones en el funcionamiento del capitalismo del centro, sin embargo igualmente subraya que no pudo explicar las contradicciones del capitalismo periférico. “A Marx le interesaban los fenómenos de la evolución de la técnica productiva y su influencia dominante sobre las relaciones de producción y la superestructura político-social. Pero no entraron en su horizonte mental, ni creo que pudieran haber entrado en su tiempo, los fenómenos de penetración de la técnica en la periferia de la economía mundial y las contradicciones que les acompañan”; a pesar de lo anterior, Prebisch reconoce “que el método de análisis marxista podría contribuir al esclarecimiento de esos fenómenos y de las consecuencias de los cambios que la penetración técnica trae consigo en la estructura económica así como en la superestructura social y política” (Prebisch, 1986: 15-22).

y circulación); intentó dar consistencia al esquema centro-periferia al completar su crítica hacia los centros dinámicos. Como conclusión de todo esto planteó la crisis del capitalismo periférico, pero sin duda su creencia en el esquema dinámico del sistema se diluyó y propuso una solución más radical: la transformación del mismo”⁸ (Sotelsek, 2008: 632).

En primer lugar, considera el desarrollo del capitalismo periférico como parte integrante del sistema mundial del capitalismo, pero con características distintas a las de los centros. Su punto de partida, como en el pasado, son las características del progreso técnico en el centro en relación con la periferia, pero con dimensiones en realidad diferentes.

El progreso técnico se inició en los centros y sus frutos permanecieron fundamentalmente allí. Para bien o para mal, tales frutos no se difundieron a la periferia mediante una baja general de los precios en relación con los aumentos de la productividad. En su desarrollo histórico el papel de la periferia se restringió fundamentalmente a la oferta de productos primarios. Esto explica el hecho de que el crecimiento del ingreso estimulara la demanda y las continuas innovaciones tecnológicas en los centros, lo que daba gran impulso a la industrialización. El hecho de que la periferia se quedara atrás no era resultado de un designio maléfico sino de la dinámica del sistema (Prebisch, 1987: 349).

A diferencia de su trabajo de 1963 *Hacia una dinámica...* en el que Prebisch explica por qué la misma estructura social de la periferia no logra absorber el

⁸ Subrayado mío.

progreso técnico, y de sus trabajos que dieron origen a *El Informe Prebisch* de 1971 en el que hace revisión de las contradicciones de los adelantos científicos y tecnológicos que en los países centrales han tenido lugar; en esta ocasión, profundiza su crítica al dinamismo del centro y los relaciona con la problemática del progreso técnico de la periferia en sí misma. Prebisch intenta desarrollar una visión global del desarrollo capitalista, considerando las características del centro y su impacto con las características de la periferia, no sólo en términos comerciales o estrictamente económicos sino de su estructura social, en este sentido amplía su visión sobre el desarrollo.

Revisión de la dinámica del centro

En cuanto a la dinámica del capitalismo central, Prebisch advierte que:

La técnica tiene en ello un papel primordial. Conforme se desenvuelve en los centros sobrevienen continuas mutaciones en su estructura social, como así también en los países periféricos. Cuando penetra en ellos esa misma técnica, con gran retardo, se modifican en forma correspondiente las relaciones entre estos últimos países y aquellos centros (Prebisch, 1986: 37).

A través de esas mutaciones se pueden notar ciertas constantes. Si bien la dinámica de los centros tiene influencia en el desarrollo periférico, ésta se limita a los intereses de los grupos dominantes de los países centrales; de ello que Prebisch califique de “centrípeta” la relación del centro con la periferia. Explica que

históricamente es en el centro donde se origina el progreso técnico y los frutos de la creciente productividad tendieron a concentrarse allí mismo; el incremento de la productividad empujada por las constantes innovaciones tecnológicas que diversificaron más y más la producción de bienes y servicios e incrementaron la demanda; de tal forma que el proceso de desarrollo de la periferia tendió a quedarse fuera del proceso de industrialización en la evolución histórica del capitalismo. Pero, aunque más tarde la periferia se industrializara a consecuencia de las crisis internacionales (Primera y Segunda Guerras Mundiales y Crisis económica del periodo de entreguerras), igualmente quedó excluida de los intercambios industriales con los centros. Los centros no han estimulado las exportaciones manufactureras de la periferia y, al contrario, la han orillado a continuar sustituyendo importaciones en menoscabo de su propia economía y desarrollo. Asimismo, Prebisch profundiza en las relaciones del centro con la periferia de la siguiente manera:

[...] el interés económico de los grupos dominantes de los centros se combina con intereses estratégicos, ideológicos y políticos que forman en ellos una constelación de donde dimanen obstinados fenómenos de dependencia en las relaciones centro-periferia.

En estas relaciones se articula el interés económico de aquellos grupos dominantes de los centros con los de los países periféricos, y en el juego de estas relaciones de poder gravita poderosamente la superioridad técnica y económica de los primeros (Prebisch, 1986:38).

Con esta afirmación, nuestro autor hace patente que los intereses de los grupos dominantes del centro igualmente prevalecen tanto en el centro como en la periferia, y han hecho del mercado, nacional e internacional, el mecanismo eficaz para hacer prevalecer sus intereses sobre los de la colectividad. Ante ello propone “combinar las decisiones individuales en el mercado con las decisiones colectivas fuera del mercado que se sobrepongan al interés de los grupos dominantes” (Prebisch, 1986:39).

Redibujando las características de la periferia

En cuanto a la caracterización del capitalismo periférico, tema al cuál dedicará una revisión más exhaustiva. Prebisch lo define como “excluyente y conflictivo” gracias al carácter “centrípeto” del capitalismo central; pero el origen interno de ambas fallas las halla “en la forma de apropiación y distribución del fruto de la creciente productividad que trae consigo la penetración de la técnica de los centros en la heterogénea estructura social de la periferia. Muy diferente de la de aquellos. En este proceso prevalece el juego de las relaciones de poder” (Prebisch, 2008: 28). El fruto del progreso técnico se queda en los estratos superiores de la estructura social en forma de excedente, el cual tiende a consumirse prematuramente de la misma manera como se hace en los centros en detrimento de la acumulación de capital. Ello se aúna a la succión de ingresos que llevan a cabo los centros por medio de las transnacionales gracias a su superioridad técnica y económica. La consecuencia es la incipiente capacidad para absorber a los estratos más bajos de la estructura social que genera el desempleo, de allí que sea excluyente (Prebisch, 2008). Sin embargo, conforme la técnica, tanto en medios materiales como en formación humana, penetra en la acumulación de

capital, sobrevienen “mutaciones” en la estructura social tanto en las estructuras técnicas, productivas y ocupacionales, la estructura de poder y la estructura distributiva, manifestándose en la formación de estratos medios, tanto en el mercado como en el Estado (Prebisch, 1986).

Los cambios en las estructuras técnicas, productivas y ocupacionales Prebisch (1986) las explica de la siguiente manera. La integración de la técnica incorpora a su vez capas de mayor productividad y eficacia que no reemplazan a las de menor sino que se superponen a éstas; los cambios en la estructura técnica se acompaña de cambios en la estructura ocupacional, puesto que se desplaza fuerza de trabajo desde las capas de menor a mayor productividad. Sin embargo la estructura de ingresos no cambia coherentemente con las estructuras técnica y ocupacional, ya que la masa de fuerza de trabajo con mayor productividad no incrementa sus remuneraciones en el mercado. Lo anterior Prebisch lo explica:

[...] por la competencia regresiva de la fuerza de trabajo que se encuentra en aquellas capas técnicas de baja productividad, o está desocupada. Sólo se transfiere parte del fruto del progreso técnico a una proporción limitada de la fuerza de trabajo que, sobre todo por su poder social, ha podido adquirir las calificaciones cada vez mayores exigidas por la técnica (Prebisch, 1986:40).

El “poder social” al que Prebisch hace referencia en esta cita significa “poder sindical y político” que la masa de la fuerza de trabajo ha adquirido con el avance del proceso de democratización al igual que los estratos medios, y que le han permitido compartir algo de los frutos del progreso técnico, ya sea directamente o por medio de los servicios del Estado.

Por su parte, el Estado pugna por compartir el excedente para absorber a la fuerza de trabajo, principalmente la de las clases medias, y brindar los servicios sociales a la población. Al respecto Prebisch advierte sobre una de las características del Estado periférico resultado de lo anterior:

En este empleo de la fuerza de trabajo para ampliar los servicios del Estado, entre los cuales están los servicios sociales, suele darse una apreciable absorción espuria de gente innecesaria, por influjo de su poder político. El Estado capta una parte del excedente para responder a ello y a la adquisición de bienes y servicios en el mercado, en cumplimiento de sus funciones (Prebisch, 2008:29).

La consecuencia de este accionar del Estado es la imitación del modo de consumo de los centros por los estratos intermedios de la periferia, aunque en menor medida que en el caso de los estratos altos. Así, Prebisch (2008) concluye que la distribución del ingreso es resultado de las fuerzas de poder, en la medida en que cambia la estructura social conforme al progreso técnico

A pesar de la presión que se ejerce sobre el excedente, el sistema seguirá funcionando mientras éste crezca por los aumentos de la productividad. Sin embargo, si la presión sobre el excedente es muy fuerte, la acumulación y el consumo de los mismos estratos altos se resentirán y se desatarán los fenómenos conflictivos del sistema. Las empresas aumentarán los precios para restablecer la dinámica del excedente y, dependiendo de su fuerza política, la fuerza de trabajo exigirá la respectiva alza en sus remuneraciones. Así Prebisch explica la espiral inflacionaria en las sociedades con cierto avance del proceso de democratización (Prebisch, 2008). La propuesta que seguirá a este planteamiento será el de la

transformación y el del socialismo liberal, sin embargo ya no es propósito de este ensayo abordar tan interesantes temáticas.

El progreso técnico

Finalmente, para este apartado, es imperioso desarrollar los últimos planteamientos en el pensamiento de Prebisch respecto a la técnica y su progreso.

La crítica de Prebisch al capitalismo periférico le ha atribuido, desde su primer planteamiento al respecto, a la desigual distribución del fruto del progreso técnico la causa de sus fallas. Esta distribución desigual influye de dos maneras sobre la estructura productiva, explica nuestro autor; “por un lado, imprime a la demanda una conformación que hace desperdiciar capital físico y fuerza de trabajo; y por otro, promueve cierta elección de técnicas, y por tanto formas de acumulación, que también representan un desperdicio de recursos productivos” (Prebisch, 2008: 47); cuya única manera de corregir es a través de la deliberada intervención del Estado en la estructura productiva.

Asimismo Prebisch plantea la existencia de una dualidad en la técnica que igualmente influye en la estructura productiva en el curso del desarrollo. Por un lado, existen técnicas cuyo objetivo es el incremento de la productividad, las cuales denomina “reproductivas al capital”, puesto que acrecienta la acumulación en un proceso multiplicador del empleo y; por otro, aquellas que persiguen la diversificación de bienes y servicios, y que denomina “de diversificación”. Éstas últimas no podrían desarrollarse sin las primeras y aunque, igualmente requieren de capital, su propósito no es el incremento de la productividad sino mayor eficiencia y mejor calidad en los bienes y servicios para satisfacer “aspiraciones de

variedad de vida y consumo conspicuo, así como prestigio social y ostentación de riqueza”. El aumento de la productividad de las técnicas reproductivas de capital y de los ingresos permite el progreso de las técnicas de diversificación para producir “nuevos y mejores bienes cada vez más cuantiosos” Bajo esta lógica, las técnicas de diversificación tienden a representar una proporción mayor en la composición del capital que las técnicas de reproducción. “Aumenta así en forma exagerada la proporción de capital consuntivo, a expensas del capital reproductivo. Y esto reviste considerable importancia en el capitalismo periférico” y exagera su carácter excluyente (Prebisch, 2008: 47-48). Y aunque haya casos en que se incremente extraordinariamente la productividad gracias a la introducción de nuevas técnicas, la desigual distribución del fruto de ese progreso técnico se destina a la satisfacción del consumo diversificado de los estratos superiores en menoscabo de los estratos inferiores de la estructura social.

CONCLUSIONES

Prebisch vivió prácticamente todo el siglo XX y sus aportaciones fundamentales se desarrollaron en un contexto de convulsión del capitalismo mundial. Fue testigo de la Primera Guerra Mundial, de la recuperación, luego de la crisis de la década de 1930 y nuevamente de la guerra en su segunda versión. Desafió las creencias teóricas y políticas convencionales como el de las *ventajas comparativas* que idealmente describían un desarrollo equitativo e igualitario entre las naciones y que destinaba a los países latinoamericanos a un modelo orientado hacia afuera: agroexportador.

Se convirtió en intelectual orgánico que sobrepasó a la clase de su país, y más bien cohesionó a las clases y grupos nacionalistas de la industrialización de cada país de Latinoamérica en las que influyó.

Respecto a sus aportaciones teóricas en relación al progreso técnico y el desarrollo económico de América Latina se puede concluir lo siguiente. Aunque desde 1949 en *El Estudio* su punto de partida es la desigual distribución de los frutos del progreso técnico y de la productividad, éstos son acotados a la cantidad de capital por hombre, reduciendo el problema del progreso técnico al monto de la inversión, la cual se podría financiar con las exportaciones primarias.

Para el trabajo de 1963, el énfasis se traslada hacia el estudio de las limitantes internas que la estructura social de los propios países periféricos imponía a la absorción del progreso técnico.

Hacia *El Informe Prebisch* profundiza aún más en su análisis de la dinámica de la periferia y para ello explica tres contradicciones de los adelantos científicos tecnológicos. El primero que se relaciona con el incremento de la población, el segundo con el estilo de consumo conspicuo en detrimento de la inversión y el tercero con las limitaciones de los productos primarios.

Finalmente, hacia la última etapa de sus aportaciones teóricas y de su vida, Prebisch profundiza y radicaliza su pensamiento proponiendo la transformación del sistema. Con este propósito desarrolla una visión global del desarrollo capitalista en el que las relaciones del centro con la periferia son determinantes y vistas no sólo desde la economía sino desde la estructura social en conjunto. Su concepción de la técnica resulta fundamental para comprender el tipo de consumo que se incentiva y las trabas que se imponen a la productividad de la estructura productiva.

El funeral de Raúl Prebisch se realizó el 20 de abril de 1986⁹ en Santiago de Chile, Dosman (2010) describe un ambiente plagado de dedicatorias y homenajes correspondientes a un intelectual cuyas ideas habían cambiado el siglo XX, reconocido como el “padre del desarrollo” o el “Keynes latinoamericano”¹⁰, sin embargo la mayoría de quienes lamentaban su pérdida eran personas de mediana edad o mayores “¿Dónde estaban los jóvenes?” se pregunta. Las ideas de este intelectual habían quedado en desuso para esa época en la que la corriente principal de pensamiento se había trasladado hacia los “Tatcher” y los “Reagan”. Sólo veinte años después se ha reconocido su obra aunque su legado seguía siendo opaco a decir de Dosman.

⁹ Wikipedia señala al 29 de abril de 1986 la fecha de fallecimiento, igual que Sotelsek (2008).

¹⁰ Aunque Dosman (2011) reconoce semejanzas entre ambos personajes como los cambios que cada uno realizó en términos de pensamiento en sus diversos ámbitos, uno desde Santiago de Chile y el otro desde Cambridge en Inglaterra; ambos combinaron teoría en su quehacer profesional; igualmente, ambos formaron parte del grupo de intelectuales que administraron no sólo las instituciones de sus países sino también las de sus regiones, y sus escritos y políticas han recorrido el siglo XX y aún son parte del debate y la pugna a inicios del XXI; asimismo ambos fueron capaces de difundir sus particulares y controvertidas ideas gracias a su facilidad expositiva; también señala diferencias importantes. Prebisch fue uno de los pocos hombres del siglo, mientras que Keynes murió en 1946; Prebisch se centró en las problemáticas del Sur y sus aportaciones fueron originarias y hasta contrapuestas a la teoría convencional, mientras Keynes fue un intelectual concentrado en las problemáticas del Norte, cuyas teorías reformaron la matriz intelectual de los economistas de la posguerra y se convirtió en ortodoxia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Casas, R. (2004). Conocimiento, tecnología y desarrollo en América Latina, *Revista mexicana de sociología*, 66 (número especial), 255-274.
Recuperado de http://www.ses.unam.mx/curso2011/pdf/M5_Lecturas/M5_S1_Rosalba.pdf
- Dabat, A. (1994). Introducción. En Dabat, A. (Ed.), *Capitalismo mundial y capitalismos nacionales* (15-69). México: Fondo de Cultura Económica.
- Del Valle, M. del C. (2010). Raúl Prebisch 1901-1986. Economista de su tiempo y del presente. En Del Valle, M. del C. (Coordinadora), *El pensamiento latinoamericano sobre el cambio tecnológico para el desarrollo*, DVD, México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Di Filippo, A. (2007). La escuela Latinoamericana del Desarrollo: Tensiones epistemológicas de un movimiento fundacional. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 29, septiembre, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Recuperado de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/25925/2723>
- 8
- Dosman, E. J. (2010). *La vida y la época de Raúl Prebisch, 1901-1986*. Madrid, Barcelona, Buenos Aires: Marcial Pons, Instituto de Estudios Latinoamericano, Universidad de Alcalá.

- Dosman, E. J. (2011). El regreso de Raúl Prebisch. En Bárcena A., Dosman, E. & Sunkel, O. *Homenaje a Raúl Prebisch (1901-1986)*, Naciones Unidas CEPAL, Santiago de Chile. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/48009/HomenajeRaulPrebisch-Osvaldo.pdf>
- Galante, O., Marí M., Carnota, R., Vasen, F. & Benso, O. (2013). Ciencia, tecnología y desarrollo. Rescatando el pensamiento latinoamericano. En Del Valle, M. del C., Mariño, A. & Nuñez, I. (Coordinadores), *Ciencia, tecnología e innovación en el desarrollo de México y América Latina. Tomo I Desafíos de la ciencia, la tecnología y la innovación. Desarrollo, educación y trabajo (73-105)*. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Gramsci, Antonio (1985). *Los cuadernos de la cárcel*, vols. 3 y 4. México: Era.
- Hirschman, A., (1984). Orto y ocaso de la economía del desarrollo. En Hirschman A. (Ed.), *De la economía a la política y más allá (11-39)*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Hobsbawm, Eric (1995). *Historia del siglo XX*, Capítulos 1 y 3. Barcelona: Crítica.
- Maddison, A. (1992). *La economía mundial en el siglo XX*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de*

sus principales problemas, Naciones Unidas CEPAL.

Prebisch, Raúl (1963). *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, México: Fondo de Cultura Económica.

Prebisch, Raúl (1968), Capítulo I. Tecnología, cooperación internacional y desarrollo interno. En *Hacia una estrategia global de desarrollo*. En Gurrieri, A., *La obra de Prebisch en la CEPAL* (358-369), México: Fondo de Cultura Económica.

Prebisch, Raúl (1971). *Transformación y desarrollo: La gran tarea de América Latina. Informe presentado al BID*, Naciones Unidas CEPAL.

Prebisch, Raúl (1986), *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*, México: Fondo de Cultura Económica.

Prebisch, Raúl (1987). Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo.

Comercio exterior, 37(5), 345-352. Recuperado de

<http://www.revistacomercioexterior.com/rce/magazines/198/1/RCE1.pdf>

Prebisch, R. (2008). Hacia una teoría de la transformación. *Revista de la CEPAL*, (96), 27-62, Santiago de Chile: CEPAL.

Sotelsek S. (2008). El pensamiento de Raúl Prebisch: una visión alternativa.

Estudios Demográficos y Urbanos, Septiembre-Diciembre, 615-636.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/312/31211538006.pdf>

Sotelsek, D. (2010). La vida y la época de Raúl Prebisch, 1901-1986. *Instituto*

para la integración de América Latina y el Caribe (BID-INTAL), (31) Julio-Diciembre, 141-144. Recuperado de http://www10.iadb.org/intal/icom/31/esp/pdf/e_INTAL_IYC_31_2010_Sotelsek.pdf

Sunkel, Osvaldo (2011). Reflexiones sobre la vida y obra de Raúl Prebisch, en Bárcena A., Dosman, E. & Sunkel, O. *Homenaje a Raúl Prebisch (1901-1986)*, Naciones Unidas CEPAL, Santiago de Chile. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/48009/HomenajeRaulPrebisch-Osvaldo.pdf>